

CAPÍTULO 9

TESTIMONIOS DE MI DIÁLOGO

CON

ARTURO ROJAS

Otro de los hermanos que declaró palabras desfavorables hacia un servidor, y sobre todo con respecto a mi fe, fue el hermano Arturo Rojas. Aún después de nuestro diálogo en su casa en la ciudad de Querétaro, he sabido que él sigue cuestionando mi fe. Incluso, la última vez que lo vi en persona, estuvimos a poco de dialogar nuevamente sobre dicha cuestión, pero en dicha reunión con la iglesia de Cristo en la Colonia Industrial, en Monclova, Coahuila, finalmente no se llevó a cabo, pues consideramos la actuación de los varones de la localidad, confusa e impropia para dicho evento.

Así pues, aquí presento lo que sucedió en nuestro primer encuentro, en el que, gracias a Dios, hubo testigos de lo ocurrido. Aquí van sus testimonios.

Guadalajara Jalisco a 16 de octubre del 2008.

A quién corresponda:

Por medio de la presente me dirijo ante ustedes deseando que la paz de Dios more en sus corazones y que las ricas bendiciones por medio de Jesucristo sean en ustedes abundantes.

Quiero presentarme ante ustedes, soy Josué Godínez Romero, actualmente me congrego en una de las cuatro iglesias de Cristo que se localizan en la ciudad de Guadalajara, en la colonia La Lagunita del municipio de Tlajomulco de Zúñiga.

Ante todo, quiero hacer notar mi tristeza y repudio a todo lo que está ocurriendo en aquella región, en base a lo relacionado con la hermandad que tenemos con el hermano Lorenzo Luévano (ya que me incluyo en dicha comunión), ya que han ocurrido actitudes y acciones no sanas para la iglesia de Cristo.

En esta carta no es mi intención hacer saber lo que pienso acerca de la comunión con el hermano Luevano, como tampoco lo que pienso acerca de los que no quieren tener comunión con él, y aparte, prohíben a otros que tengan dicha fraternidad. Primero Dios ya habrá alguna oportunidad de ello.

Lo más relevante de esta carta es comunicarles hechos que acontecieron, los cuales son pruebas de COMUNIÓN entre los hermanos Arturo Rojas y Lorenzo Luévano, de los cuales soy testigo:

1. En el año 2006, siendo yo miembro en la congregación que se reúne en la calle Gómez Farías #1880 de la ciudad de Guadalajara, la junta de varones me encomendó la tarea de invitar al hermano Arturo Rojas a una serie de predicaciones. Por mi trabajo secular, viajo a la ciudad de San Luis Potosí, y en un viaje que hice para allá, invité al hermano Samuel Hernández, evangelista de la congregación donde en ese tiempo me reunía, para que me acompañara no solo a San Luis Potosí, sino también a la ciudad de Querétaro, donde en ese tiempo vivía el hermano Arturo Rojas. Salimos de la ciudad de Guadalajara un servidor y Samuel Hernández y al llegar a San Luis Potosí nos hospedamos por varios días en casa de Luévano, ahí le hicimos de su conocimiento nuestro propósito de ir a Querétaro, le invitamos y el nos acompañó. Estando ya en casa del hermano Arturo Rojas, nos invitó él, como su apreciable esposa, a tomar los alimentos, tanto el desayuno como la comida, a lo cual accedimos los tres (Lorenzo Luévano, Samuel Hernández y Josué Godínez).

2. No solo tuvimos comunión en tomar los alimentos, sino en uno de ellos, el hermano Arturo Rojas le pidió al hermano Luévano la dirección de una oración para dar gracias a Dios por los alimentos recibidos.
3. Platicamos de muchas cosas entre los cuatro, espirituales y seculares. Y entre ellas, los hermanos Luévano y Rojas, platicaron entre ellos lo referente al bautismo y comunión, a lo que concluyeron tener hermandad, estando presentes Samuel Hernández y un servidor.
4. Ya siendo como las 10 de la noche de ese día, la familia Rojas muy hospitalarios nos ofrecieron de cenar a lo cual un servidor se negó, ya que tenía que manejar de Querétaro a San Luis Potosí, para llevar al hermano Luévano y de allí salir a Guadalajara, cena que hasta el día de hoy no me perdonan mis acompañantes de viaje y ahora yo me arrepiento de haberla despreciado, ya que es muestra de COMUNIÓN FRATERNAL DE LOS HIJOS DE DIOS.

Hay muchas cosas que quisiera compartir con ustedes, pero quizá serían de tropiezo en las personalidades que están relacionadas en este problema. Oramos por ustedes y por la verdad que hay en Cristo nuestro Señor, sabiendo que todo esto antes de ser un problema doctrinal, es un problema de personalidades, que desafortunadamente estuvieron presentes en la iglesia de Corinto y en la actual.

Sin más por el momento, quedo.

Josué Godínez
josuegr75@hotmail.com
 01 33 38540222

jueves, 16 de octubre de 2008

A quien corresponda:

Envió los siguientes datos para fines espirituales, los cuales hacen referencia a la visita que realizamos a la casa del hermano Arturo Rojas de Querétaro.

El hno. Josué Godínez y un servidor decidimos ir a visitar a los hermanos Lorenzo Luevano y Arturo Rojas con el propósito de invitar a este ultimo a predicar a la congregación de Gómez Farías, lo cual en efecto hicimos. Primero visitamos a Lorenzo Luevano y después nos fuimos a Querétaro, viaje en el cual nos acompañó el hno. Luevano.

Cuando llegamos a Querétaro el hno. Arturo fue a recibirnos y en ese momento nos presentamos, después el hno. Arturo nos guió hasta su casa y estando ahí el hno., muy amablemente, nos presento a su esposa y entablamos una conversación para conocernos mejor. Después de esto el hno. nos invito a comer, lo cual en efecto hicimos en su hogar, y siendo el hermano Luevano quien dirigió la oración. Después de la comida hicimos la invitación a predicar a el hno. Arturo el cual accedió con mucho agrado y quedamos en tratar los detalles de las fechas por teléfono.

Una vez que cumplimos con nuestro propósito, tanto el hno. Luevano como el hno. Arturo entablaron una conversación con referencia al bautismo de Luevano, lo cual el hno. Luevano le explico y el hno. Arturo no tuvo ninguna objeción al respecto, diciendo que a él, le habían dicho que el venia de la iglesia cristiana, pero no siendo así entonces que todo esta bien, después de esas aclaraciones el hno. nos invitó a cenar, pero por motivos de tiempo, puesto que ya era noche y debíamos regresar a San Luis, no lo hicimos. Todo terminó en una buena relación como corresponde a hijos de Dios, de manera que tuvimos comunión unos con otros.

Deseando que el Señor permita que las cosas se aclaren y no se siga empañando la reputación del hermano Luevano, sin probarle lo contrario.

Quedo a sus ordenes para cualquier aclaración con respecto a esta situación.

EN CRISTO
Samuel Hernández Puentes
Tonalá, Jalisco
México
samyhp70@yahoo.com.mx